

Folio: 68694

Fecha: 8/25/2000

El día de ayer en su prestigiado diario se publica la columna que el señor Miguel Angel Granados Chapa dedica íntegramente a mi persona. La decisión de Granados de convertirse en vocero y defensor de Samuel del Villar sólo puede explicarse en la relación de parentesco por afinidad que durante largo tiempo mantuvieron; lo que no entiendo es su aspiración a convertirse en mi biógrafo. Yo por mi parte no autorizo a que mi biografía la escriba un fracasado. Fracasó como editor; su revista "Mira" (la que nadie miró) no logró sostenerse ni aun con toda la publicidad gubernamental que en cada número recibía. Fracasó en sus intentos de ser director en todos los medios en que sucesivamente ha prestado sus servicios antes de entrar en conflicto con sus directivos. Fracasó como político; su candidatura a gobernador del estado de Hidalgo obtuvo el último lugar en la preferencia de los electores. Fracasó también en su aspiración de ser consejero del actual Instituto Federal Electoral. Ese es Granados Chapa, por eso no me interesa como biógrafo. Puede seguir dedicando su boca y su mano a defender la arbitrariedad y la ineptitud de Samuel del Villar. Miguel Angel Yunes Linares.

Título: Carta/ Responde Granados Chapa

Sección: Estados

Fuente: REFORMA

Folio: 68695

Fecha: 8/25/2000

Muy en su estilo, Yunes descalifica al autor. Pero no desmiente el contenido. Se trata, pues, de una biografía no autorizada. Pero certera. Miguel Angel Granados Chapa

Al llamarse difamado, Miguel Ángel Yunes parte de un error elemental. Sólo se difama a quien goza de buena fama. Y no es su caso. Ha sido un político lodero, elegido precisamente por esa vocación para embestir contra el procurador del Distrito Federal, Samuel del Villar. Yunes está siendo utilizado, si bien agrega a la maniobra su propio entusiasmo, en el inútil empeño de que el gobierno federal se resarsa del daño que le infieren las fundadas imputaciones al ex regente de la ciudad y ex secretario de Turismo.

Yunes ha sido un político de medio pelo, en Veracruz y en la ciudad de México. Tuvo la suerte de ser parte del vasto equipo de quienes defendieron, en la Comisión Federal Electoral de nefasta memoria, la elección de Carlos Salinas de Gortari. Allí afianzó su nexo político con Patricio Chirinos y Jesús Murillo Karam, que habrían de acogerlo en el futuro. Pero él mismo no contó con fortuna en aquellos comicios: fue derrotado por doña Marcela Lombardo, en un distrito del sur capitalino, pues Yunes había salido expulsado de la política local de Veracruz. En el paroxismo de la ira por su suerte adversa, intentó enderezarla pretendiendo comprar a la candidata del PPS-FDN, a quien ofreció un cheque en blanco, como pago por una diputación.

Pudo al fin ser diputado federal tres años después, luego de servir a su amigo Chirinos en la Sedue. Lo hizo con el mismo talante excluyente y rijoso que desplegaría a todo trapo cuando Chirinos recibió de Salinas la ínsula veracruzana, como Sancho gobernó la Barataria. Arbitrario y torpe, peleó con todos, aun los miembros de su partido. Como útil número dos en el estado, secretario general de gobierno, estuvo en la primera línea para difamar, y empujar hacia la cárcel por varios años, a Dante Delgado, más tarde exonerado por la justicia federal de los delitos que le imputaron Chirinos y Yunes. Persiguió a Ignacio Morales Lechuga, y su agresiva conducta contó entre los factores por los que el ex procurador general de la República renunció al PRI en septiembre de 1997. A medio camino mudó de puesto en el gabinete: de secretario pasó a ser líder del PRI veracruzano. Su estrategia intimidatoria logró el resultado contrario al que buscaba: su partido perdió decenas de alcaldías, y Yunes la posibilidad de ser candidato a gobernador.

De regreso en el destierro capitalino, su amigo Murillo Karam lo hizo funcionario de Gobernación apenas pudo. De no mediar entre ellos afinidades y amistad, se creería que había sarcasmo en la responsabilidad que le asignó: la dirección general de prevención y readaptación social, que es la oficina encargada de las cárceles federales. Aprovechó esa posición para involucrarse en el sucio asunto del crimen de Francisco Stanley, que todo lo empuerca. No fue ajeno a la situación de *El flama*, el testigo veleidoso, durante sus estancias en Perote y San Miguel, en Puebla, donde ese delincuente disfrutó de todas las facilidades para convertirse en estrella de la televisión, con sus declaraciones contrarias a sus declaraciones.

En ese contexto, la procuraduría consignó a un juez, en mayo pasado, averiguaciones previas contra servidores públicos de la dirección encabezada por Yunes, "por la posible comisión del delito de extorsión y los que resulten". Y antes, en abril, otra averiguación contra Yunes directamente, lo investigaba por "hechos posiblemente constitutivos de delitos derivados de la publicación de documentos oficiales". Entonces, sorpresivamente y no obstante que se encontraba en entredicho judicial, fue hecho salir de la dirección carcelaria y se le ascendió a coordinador de asesores del mismísimo secretario de Gobernación. Lo que pareció un error de Diódoro Carrasco, que ha solido ser buen valuador de sus colaboradores, se ha mostrado después como parte de una estrategia de combate.

Aunque ya a nadie impresionen las ocho columnas del diario *Excélsior*, fue llamativo que el 4 de agosto la edición de ese periódico dedicara su espacio principal a lo que serían insulsas, y mendaces, declaraciones de Yunes.

Fingiendo que era capaz de separar su dignidad personal de sus responsabilidades oficiales, dijo que a consecuencia de la primera presentaría denuncia penal por difamación contra Del Villar. Y ostentándose como campeón de los ofendidos por la aplicación de la ley --que a eso se limita el procurador capitalino-- clamó con oratoria encendida que "es momento de poner un alto al procurador de justicia del Distrito Federal y de entender que es un enorme peligro para todos los ciudadanos que alguien con vaporosas aficiones personales tenga en sus manos el poder de la procuración de justicia".

Antes y poco después de ese desplante, había buscado en el diccionario expresiones insultantes para descalificar a Del Villar. Pero sólo formalizó su acusación una semana después, el 10 de agosto, cuando ya Espinosa Villarreal había renunciado. Porque ambas situaciones están ligadas: se trataba de intimidar al procurador, o de sugerir un pacto de caballeros en que no se fuera adelante contra el secretario saliente a cambio de que Yunes cerrara su boca. Pero como contra Espinosa Villarreal fue dictada orden de aprehensión, por un poder distinto del Ejecutivo capitalino, lo que suprime la hipótesis de una conspiración política contra el ex regente, se ha soltado la correa a los lebreles, es decir se va adelante en el estéril intento de procesar a Del Villar. O de impedir al menos su permanencia en el cargo durante el próximo sexenio.

FISCALIA DESCONCENTRADA EN CUAUHTEMOC  
TERCERA AGENCIA INVESTIGADORA  
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN III S/D.  
DELITO.- DENUNCIA DE HECHOS.  
AVERIG.PREV. 3/2219/2001-09.

ASUNTO; SE SOLICITA COMPARECENCIA.

AL C. MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA.  
DOM.CALLEJÓN DE LA ESCONDIA NUM.4  
COL. CHIMALISTAC.”..  
P R E S E N T E.

POR MEDIO DEL PRESENTE, TENGA A BIEN  
COMPARECER EN ESTA OFICINA, A LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE, A FIN DE  
RENDIR DECLARACIÓN, Y RATIFICANDO L, A DOCUMENTAL CONSISTGENTE  
EN EL EJEM'PLAR DEL PERIODICO REFORMA DE FECHA VIERNES 30 DE  
NOVIEMBRE DEL AÑO EN CURSO, PAGINA 19-A EN LA QUE CONSTA EL  
ARTICULO COMENTARIOS, REALIZADO POR USTED. PARA SU  
COMPARECENCIA Y DOCUMENTACIÓN SOLICITADA LA DEBERA HACER EN  
LA AVENIDA ALVARO OBREGÓN NUM. 269, ESQUINA VALLADOLID. COLONIA  
ROMA, TERCERA AGENCIA INVESTIGADORA.

SIN OTRO PARTICULAR POR EL MOMENTO Y  
EN ESPERA DE SU AMABLE COMPARECENCIA.

ATENTAMENTE  
SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCIÓN.  
MÉXICO D.F. A 7 DE DICIEMBRE DE 2001.

LIC. CINTHYA CHIRINO DANIEL.

VO. BO.  
EL C. RESPONSABLE DE LA TERCERA AGENCIA.  
LIC. ALEJANDRO TRIMMER SILICEO..

